



SEMINÁRIO MISSIONÁRIO ARQUIDIOCESANO
"REDEMPTORIS MATER"
BRASILIA

TELÉFONO: (55) 61 3251 1818 - FAX: (55) 61 33674759
e-mail admater@terra.com.br

Brasília noviembre 2015.

Queridos hermanos:

En esta última carta del año 2015 os deseamos la Paz y la Alegría que anunciarán los ángeles de aquí a pocas semanas para todos los hombres de buena voluntad que ama el Señor.

El mes de septiembre acabó con un espectáculo emocionante. Pudimos participar por medio de Internet del encuentro que tuvo Kiko en Filadelfia con las Familias del Camino Neocatecumenal. El Kerygma fue maravilloso y vimos levantarse disponibles a centenares de matrimonios con sus hijos. Creo que todos fuimos confirmados por este acto en nuestra vocación de presbíteros itinerantes.

Octubre estuvo lleno, como cada mes, de acontecimientos. El día primero tuvimos reunión de la Comisión de Bioética de la Arquidiócesis. La Doctora Lenise García disertó sobre la Encíclica Laudato Si' del Papa Francisco.

Hemos recibido numerosos grupos de jóvenes de confirmación: 50 de Nuestra Señora de la Esperanza; 90 de San Pedro de Taguatinga; 50 de San José de Brazlândia; 70 de la parroquia de la Resurrección de Ceilândia Norte; 160 jóvenes de la Parroquia de Cristo Rey de PSul. También nos visitaron Comunidades de San Pedro Apóstol y de la Resurrección en la etapa del Padre Nuestro. Celebró su primera eucaristía aquí en el Seminario el presbítero Mateus Manuel.

El día 5 renovaron sus promesas matrimoniales, dentro del marco de una solemne Eucaristía, los esposos Wagner Canhedo e Isaura, conmemorando sus bodas de diamante, o sea, 60 años de vida familiar. No sé si todos saben que la familia Canhedo fue el instrumento de que Dios se sirvió para poder construir y mantener esta casa durante los primeros años de seminario. Su generosidad fue impresionante. Por eso nuestro corazón guarda siempre un reconocimiento por ellos y rezamos continuamente para que el Señor les ayude y bendiga.

Antes de eso el Señor suscitó al Sr. Cardenal D. José Freire Falcão, que en comunión con San Juan Pablo II, tuvo la inspiración de erigir el Seminario Misionero Redemptoris Mater en la Diócesis. Y como de bien nacidos es ser agradecidos, todo el Seminario estuvo presente en la Catedral para la Eucaristía en acción de gracias por su 90 aniversario natalicio. El cariño del Sr. Cardenal por nosotros es algo evidente y gratificante. Procuramos responder con amor y respeto para con su persona.

El día 8 tuvimos la tradicional reunión semestral de los tres seminarios. Cada vez se percibe un ambiente más agradable, más fraterno: rezar juntos, divertirse juntos, escuchar juntos las experiencias personales y las exhortaciones de nuestros pastores nos ayuda en la formación de un futuro presbiterio que trabajará también unido para el mejor servicio a la Iglesia en todos sus aspectos.

Días después quisimos recibir en nuestra casa a todos los seminaristas diocesanos para celebrar juntos la Eucaristía, cenar juntos y ofrecer un sincero homenaje a los Padres Sulpicianos en la persona del P. Oscar por motivo del 60 aniversario de su Ordenación presbiteral y en la persona del P. Rector del Seminario Mayor Nuestra Señora de Fátima, P. Antonio Marcos por sus 25 años de presbiterado. Estuvo también presente el P. Provincial P. Jacques, que trabajó hace algunos años como Rector del Seminario Mayor. La colaboración con los formadores de

esa casa, la ayuda mutua y la amistad que Dios nos ha concedido durante estos años han sido para nosotros un consuelo y una alegría. Dios les pague el trabajo realizado para formar santos presbíteros para la Iglesia de Brasilia.

El día 9 todos nos sentimos muy felices porque nueve candidatos recibieron el Ministerio de Acólitos de manos de nuestro querido Obispo Auxiliar D. José Aparecido. Son pasos que los van acercando poco a poco hacia su Ordenación Presbiteral. Ellos tendrán ahora que realizar un año de pastoral en diversas parroquias mientras acaban sus estudios de teología.

El día 12 nos unimos a toda la Iglesia en Brasilia para ensalzar y cantar a la Patrona de la Diócesis Nuestra Señora Aparecida. Fue una gran demostración de piedad popular. Miles de personas participaron de la Eucaristía presidida por el Sr. Nuncio, ya que nuestro Arzobispo se encontraba en Roma formando parte del Sínodo sobre la Familia convocado por el Papa Francisco. La procesión posterior recogió expresiones muy bonitas de cariño del Pueblo cristiano hacia su Santa Madre María.

El día 25 cantamos Vísperas con los médicos y los profesionales de la salud que cuidan con amor del Seminario, algunos gratuitamente. Después de la cena el coro del Seminario les obsequió con algunas canciones.

Lo mismo hicimos al día siguiente con aquellos hermanos que ofrecen el servicio generoso de lavar la ropa de los seminaristas. Todos están incluidos en lo que llamamos el “homenaje a las lavanderas”. Cada año es una Eucaristía especial en la que aguardamos los ecos de la Palabra con gran interés por su sencillez y su profundidad.

Desde el día 29 de septiembre hasta el primero de noviembre participamos con muchos hermanos catequistas e itinerantes de la Convivencia de “Inicio de Curso”, que este año hemos celebrado prácticamente al final del Curso. Para las Comunidades se celebrará efectivamente en los meses de enero y febrero. El equipo itinerante de la Nación nos prestó este generoso servicio con una predicación elocuente y con unas liturgias llenas de significado.

Y, para acabar, el día 3 llega cada año la Fiesta entrañable de nuestro Patrono San Martín de Lima, Fray escoba. Nos presidió la Eucaristía D. Sergio con la presencia del Sr. Obispo D. José Aparecido. Este año el churrasco fue servido en el marco incomparable del Instituto Israel Pinheiro, donde después de la comida los seminaristas pudieron disfrutar de una tarde de asueto practicando sus deportes preferidos y dándose un buen chapuzón en la piscina de las instalaciones.

Más acontecimientos se sucederán este mes, pero ya los dejamos para la primera carta del próximo año 2016.

Estamos agradecidos a Dios y a todos nuestros bienhechores por habernos permitido vivir este año de 2015 tantos acontecimientos maravillosos. La Historia de Salvación que el Señor está haciendo con nosotros es muy bonita. Solo necesitamos corresponder a tantos detalles de amor y de misericordia. Pedimos vuestras oraciones para que el Señor nos proteja en este tiempo de vacaciones. Nosotros rezamos cada día por todos vosotros.

Os deseamos una Feliz Navidad y un Nuevo Año lleno de las gracias y bendiciones del cielo.

Un fuerte abrazo,

P. Paulo de Matos Félix
Vicerrector

P. Juan José Armendáriz Lerga
Rector

Experiencia del Padre Kleber, que estudia Teología en Roma- Italia

¡Hola Juanjo! La Paz.

Después de un mes aquí en Roma aprovecho para escribir y dar noticias.

Llegué aquí el día 25 de Agosto, una semana antes del inicio del curso intensivo de italiano en la Universidad. Llegué bien y fui acogido durante dos semanas por las Hermanas Salesianas, una señal de acogida bien fraterna. En esta semana precisaba resolver cuestiones sobre los documentos de la Universidad y de Inmigración, y entre una salida y otra ya aproveché para pasar por algunos lugares y conocer. Incluso ya en el primer Domingo pude ir con el Padre Miguel al *Angelus* con el Papa en la Plaza de San Pedro. Fue muy bueno.

Para reírse fue un día en el que tenía que ir a tres lugares distintos para resolver cosas sobre los documentos. Tuve la idea de alquilar una bicicleta y, en lugar de ir de metro o de ómnibus, fui pedaleando. ¡Fue divertido! Sin conocer nada de la ciudad, tan solo ayudándome con Google Maps...

En la semana siguiente a mi llegada ya comenzó el curso intensivo de italiano en la Universidad; estudio de mañana en la sala de clases y después solito en la Biblioteca por la tarde. Pensé que sería más fácil aprender el italiano y comenzar a hablar... Tuve (y aún tengo) dificultad con los tiempos verbales. No puedo confundir “uscire” con “uccidere”, ni, como Kiko en la convivencia, “pazienza” con “Piacenza”. Pero... estoy yendo, rsrs. Pero cada día voy aprendiendo un poco más y el contenido va quedando en la memoria. Una de las primeras visitas que hice en la ciudad fue a la Parroquia donde está sepultado San Luis Gonzaga, el patrono de los estudiantes. ¡Fui a pedir su intercesión claro! rsrsrs.

Fue también una ocasión especial el poder participar de la convivencia de los vocacionados en Porto San Giorgio. Fue realmente interesante poder ver la acción del Espíritu Santo en su Iglesia con los nuevos Seminarios y la disponibilidad de los jóvenes para la misión.

Hace ya tres semanas que estoy en la parroquia en la cual permaneceré. Está ubicada después del Anillo Rodoviario, próxima al Aeropuerto de Ciampino, a 16 Km de la Universidad. Empleo cerca de 50 minutos desde aquí, entre un trecho a pie, ómnibus y metro. La estructura física parroquial es grande, pero su territorio es pequeño; tiene menos de cuatro mil habitantes. Fui bien acogido por los Padres y por los parroquianos. La Comunidad en la cual haré el Camino queda aquí mismo; es la segunda de la Parroquia y está en la misma etapa que mi comunidad de Brazlândia. Aquí viven otros tres Padres del Redemptoris Mater de Roma: un italiano, un indio y un colombiano; ¡y yo, para incrementar la ensalada lingüística y cultural! ¡Es la unidad en la diversidad!

La realidad de la Iglesia me ha impresionado bastante, aunque ya supiese un poco por la noticias. Sin embargo, resulta que pocas personas tienen vida parroquial, al menos donde estoy. Por ejemplo, el Domingo pasado conté cuántas personas estaban presentes en la Misa. Aquí en la parroquia hay tres misas el Domingo: 08h, 10h, y 18h. En la misa de las 08h había cerca de 25 personas; a las 10h había unas 75 personas y a las 18h había unas 15 personas. En total el Domingo cerca de 120 personas en las tres misas. Cuando relaté a los Padres y a los fieles de aquí acerca de la realidad brasileña se quedaron impresionados. Por ejemplo, donde yo estaba como vicario, en la Inmaculada Concepción, en Taguatinga, en cada misa dominical había entre 500 y 600 personas, o incluso más. Aunque la tasa porcentual es casi la misma: cerca del 5 % de la población del territorio parroquial. Para las confesiones no se presenta casi nadie. Pero, como dice el proverbio: “toda comparación es odiosa”. ¡Creo que es mejor resguardarme de eso!

El jueves pasado comenzaron las clases del curso ordinario, además de las clases de italiano, justo después del almuerzo. Un día propicio: el día de Santa Teresita del Niño Jesús.

En fin, estoy bien y contento. Dispuesto al trabajo con los estudios que han de venir.

Aquí, generalmente, salgo de la parroquia a las 07.15 h y vuelvo a las 20 h. De mañana tengo clases en la sala con los profesores y después del almuerzo sigo estudiando en la Biblioteca. Por la noche tengo trabajos en la parroquia, casi todos los días, y por supuesto el fin de semana. Poco a poco voy entrando en el ritmo de vida y en el aprendizaje de la lengua.

En la semana anterior al viaje, estuve en el Seminario de Brasilia para presidir la Eucaristía y la primera lectura del día era Jc 6: “Ve con la fuerza que te anima”. Fue especial porque esa lectura me marcó en un momento específico de la vida en el Seminario y, en aquel momento, recibirla, me

devolvió el ánimo. Esa “fuerza que anima” es la experiencia de la acción de Dios en la historia personal. Si El estuvo presente y potente en el pasado es una garantía de que continuará fiel a su promesa. Apoyado en esa y en otras palabras sigo aquí en la vida cotidiana.

Reza por mí. Manda saludos a todos los hermanos del Seminario. Rezo por todos vosotros también.

Cualquier otro día escribiré más noticias. Hasta luego.

Padre Kleber Lima.

Experiencia del seminarista Vanja, itinerante en Salinas- Pará

¡Querido Padre Juanjo, la Paz!

Le escribo desde el Seminario, esperaba poder darle la experiencia “en vivo”, pero Usted había salido.

Desde la última experiencia pasaron dos meses, tiempo en el que tuvimos la peregrinación en Fortaleza, Segundo Escrutinio con dos comunidades y un Shemá. Y mucho tiempo libre.

Comienzo por la peregrinación: Pienso que fue muy buena, aunque un poco precaria. Siempre que Dios me saca de la realidad en la que habito, aparece una gran burgués en mí. Porque me gustan las cosas ordenadas, limpias y confortables.

El encuentro con el Padre José fue muy bueno. El habló sobre la mentalidad del mundo, cómo ella intenta apartar a los jóvenes de Dios. Veo que yo crecí con una mentalidad mundana, queriendo placer, queriendo ser alguien importante y tantas otras cosas. Fue en uno de esos encuentros que un pequeño *sí* a Dios me cambió la vida.

Como dije, hicimos un Segundo Escrutinio con dos comunidades. Vi muchos milagros que Dios hizo con los hermanos.

Lo que más me tocó fue el canto “Cuando dormía” porque me parece que pasé mucho tiempo de mi vida durmiendo, inconsciente de lo que estaba aconteciendo en mi vida y en la de los otros. Pensando solamente en mi bienestar, como dije. Me parece que me despertó la gran “revelación” que tuve el año pasado: “para ser feliz es necesario amar al otro”. Pero para amar al otro es necesario verlo, saber que existe, conocerlo.

He intentado mucho hacer eso, ver al otro, los sufrimientos del otro, pero a veces adormezco.

Vuelvo a vivir solamente para mí, pensar solo en mí, en mis pecados, yo, yo, yo, yo y un poco de mí.

Pienso que será una lucha por el resto de mi vida. Me parece que a cada momento hago una elección entre Dios y yo, y en mi vida un trillón de veces escogí a mí mismo y esto conlleva consecuencias, heridas. Pienso también, que Dios es mucho más potente que el mundo y si mi corazón se decidiese hoy por El, de verdad, El me haría un santo, hoy. El problema es que en mi corazón hay muchas otras cosas. Deseo de placer, de comer, beber, dominar a los otros, aparecer, juegos de fútbol, Croacia, Formula 1, etc. ...

Veó que tengo problemas con la castidad, pero si no fuera por eso y por el sufrimiento que este pecado me trajo supongo que pensaría que soy capaz de cambiar yo solo, que soy bueno, no habría buscado a Dios en la oración, en la *escrutatio*. Con certeza no habría ido al Santísimo para pedir ayuda, para rezar el rosario.

Busco llenar mi tiempo leyendo la Biblia, rezando, estudiando, leyendo algunos libros, sin embargo muchas veces acabo viendo la televisión. Fuimos a la playa varias veces, paseamos en barco, pescamos...

Para resumir toda mi experiencia sería esto: “Estoy feliz, porque encontré la verdadera felicidad y no quiero dejarla, con todas las dificultades y debilidades que tengo”.

Tengo certeza de que el Señor me ayudará a ser santo y cristiano, porque feliz ya estoy. ¡Y hoy quiero ser santo!

Me gustaría agradecerle también, porque sin ti, pienso que todo eso sería imposible.

En algunos días volveré a Salinas y comenzaremos la catequización, reza por nosotros para que podamos hacer la voluntad de Dios.

Yo rezo por ti.

¡Reza por mí que soy un pecador!

Un abrazo,

Vanja.

Experiencia del seminarista Danny, itinerante en Pernambuco

Queridos Padre Juanjo, Padre Paulo y demás formadores, hermanos y hermanas en misión, familias en misión y seminaristas...

¡Que la paz de Nuestro Señor Jesucristo esté con todos!

Escribo primero para pedir sus oraciones por mi abuelo paterno Miguel, que ayer pasó de esta vida corta y pasajera para la vida que nunca tendrá fin.

También murió una hermana, Salette, de la primera comunidad de Paudalho, la parroquia de Adolfo. Ella y su esposo fueron los hostiarios que nos acompañaban en todos los pasos y celebraciones con las comunidades, aún luchando con la salud hace muchos años. Siempre me dio ánimo verla donarse en este servicio, con alegría. Realmente, la salud nunca fue un problema para ella. Hace muchos años que, todas las noches, era conectada a la máquina de diálisis en su casa. En estos últimos meses acabó desarrollándose un cáncer que tomó todo su cuerpo. Ayer la sepultamos.

Fue realmente un espectáculo, si cabe el término en esta situación. El Padre Pedro, párroco de Salette, se quedó muy conmovido. Dijo así: “¡Yo ya estuve en sepultamiento de Obispo, de Padre, de madre de Padre, etc., pero nunca vi una cosa igual!”.

Veía una asamblea que, es verdad, va a extrañar a Salette, pero que canta la resurrección, pues en la Iglesia creemos en la Vida Eterna, en el cielo, ¡porque esa fue la promesa de nuestro Señor Jesucristo! Quedó muy conmovido, como muchas de las personas que se encontraban allí. “Si fuese de esa manera, a mí también me gustaría morir”, dijo un hombre que estaba allí.

Rezamos las Vísperas, después la recomendación del cuerpo y fue sepultada con la palma de la victoria ¡y con su comunidad cantando el Credo!

En cuanto a la misión, les cuento que el obispo de Olinda y de Recife, Mons. Antônio Fernando Saborido, permitió dar catequesis en **toda** la diócesis. Hasta entonces, solo había una comunidad, como experimento, en la parroquia de Filipe, Nuestra Señora de la Soledad. Estaba prohibido catequizar otras parroquias. Gracias a Dios, eso cambió y ahora solo falta la apertura de los párrocos, lo que parece ser más difícil.

Ya hicimos catequesis en otra parroquia (São Sebastião e São Cristovão), donde está como párroco un Padre de la diócesis de Nazaré da Mata que conoce el Camino. Pero por falta de personas no fue posible formar una comunidad. Ya está agendado recatequizar en el primer semestre del año que viene.

Probablemente hagamos catequesis en la Parroquia Nuestra Señora del Rosario, que tiene como párroco a Mons. Romeu Gusmão da Fonte. Visitamos esa parroquia hace dos semanas y nos quedamos impresionados por el celo que tiene este Padre y porque se mostró muy interesado por el Camino neocatecumenal. Es el Padre más antiguo de la diócesis, con 86 años de vida y 61 de ministerio sacerdotal, y todavía muy lúcido y contento de ser Padre. Es una parroquia antigua (1912), próxima a la *favela*, pero muy simple y organizada: tiene escuela, aire acondicionado en todas las salas de catequesis, baños limpios, muchos grupos pastorales, no cobra tasas para ningún sacramento y también realiza obras sociales, pero basadas en la Doctrina Social de la Iglesia y no en ideología marxista. Tiene atención médica, odontológica, farmacia y esas cosas, y todo gratis.

Fuimos también, hace algunos meses, a la Diócesis de Palmares y el obispo, Mons. Henrique Soares da Costa, nos recibió muy bien. Da mucho entusiasmo ver a este obispo y, sobretodo, el celo que tiene por la Iglesia. El conoce el Camino de boca del propio Kiko y porque antes estuvo en Aracaju que, aún con dificultades, tiene comunidades. Fuimos a proponer el Camino para su diócesis, pero como él acaba de llegar, pidió para esperar un poco, para sondear el terreno hasta el momento oportuno.

En el equipo, Dios va siempre adelante, de eso tengo cada vez más certeza. Del mismo modo con el Padre José Luis, Dios me ha concedido mucha libertad, hasta el punto de probar deliberadamente su paciencia. Muchas veces hasta discutimos: cuando él dice A, yo digo B, y cuando

él dice B, yo digo A, pero en el fondo no tenemos rabia con el otro. Al contrario, yo veo que, a su manera, él es fiel. Yo lo veo, también, como ejemplo de fidelidad.

No escribo más porque, al parecer, ¡ya escribí mucho!

No se olviden de rezar por nosotros y por mi abuelo.

La paz.

Atentamente,

Danny García.

Experiencia del seminarista Arístides, itinerante en Ceará

Querido Juanjo, ¡La paz!

Quería escribirte para decirte un poco cómo ha ido este tiempo de misión en el Estado de Ceará.

Gracias a Dios, ha ido muy bien, o al menos, pienso, ha sido realizada la voluntad de Dios en mi vida, y eso me basta.

Como todo el mundo sabe, la evangelización en el Noreste es peculiarmente complicada por diversos motivos que no comentaré ahora.

Estoy muy contento con la misión en sí. Ya terminamos tres evangelizaciones en las ciudades de Iguatu, Madalena y Quixadá. De estas, una no llegamos a terminar (Catedral de Iguatu) y en las otras dos fuimos hasta el fin (Catedral de Quixadá y ciudad de Madalena). Con todo, apenas hicimos una convivencia. En esta convivencia teníamos siete personas (además del equipo), todas de Quixadá, tres que escucharon las catequesis y cuatro que ya caminaban en la pre-comunidad de Quixadá. Al final, ya sabes, unimos a la comunidad existente esos nuevos hermanos.

A los ojos de los hombres esas catequizaciones eran muy difíciles, a veces hacíamos más de 300 kilómetros de carretera para evangelizar tan solo una persona. Una vez tenía una persona ¡y un sapo! Bromas aparte, era muy cansador te diré, pero, me ayudaba mucho, porque cuando me levanté (para ir al seminario) por primera vez, me anunciaron que muchas veces la misión parecería un fracaso. Ahora, viendo la alegría en el rostro de las personas al recibir una palabra que les da la vida, pienso que ciertamente vale la pena todo ese tiempo y desgaste, aunque sea para apenas una sola persona ¿por qué no dar la vida de esa forma si eso agrada a Dios? Seré franco contigo, mi amigo, posiblemente sea en este tiempo de misión que, por primera vez, esté dando la vida por otro con verdadera alegría y sin murmuración. Porque el demonio me ataca a veces y me susurra al oído todo aquello que quien ya pasó por la misión sabe. Lo bueno es que el Señor no me deja perder el ánimo ni la alegría, aún con el sinnúmero de cosas que no entran dentro de mi razón. Y no son pocas, te diré.

En fin, ahora estamos llevando dos nuevas evangelizaciones, una en Iguatu y otra en Quixeramobim. En Quixeramobim daremos hoy la cuarta catequesis. Tenemos la presencia de cuatro personas. Ya en Iguatu, tendremos la entrega de biblias presidida por Mons. Edson, obispo de aquella diócesis, el miércoles próximo. Mons. Edson también celebrará la eucaristía el sábado de la convivencia de formación. ¡Cuánto nos ha amado Mons. Edson! Presidió un rito de Segundo escrutinio, en el que dio, para Dios y para nosotros, infinitas gracias por el trabajo realizado, además de dar ánimo para seguir adelante con la misión. En esta catequización llegan en promedio quince personas. De estas, doce ya confirmaron que irán a la convivencia de formación.

No puedo dejar de hablar de Mons. Ângelo, que me acoge junto a mi regula en su casa. El también da la vida por la evangelización y nos ha ayudado mucho a llevarla adelante en la diócesis que él guía.

Quería ser breve, pero no lo conseguí.

Reza por mí, y por la evangelización en Ceará. Ya sabes que siempre te tengo en mis súplicas, por lo tanto no puedes decir que nadie reza por ti.

Espero verte en breve, específicamente en la semana de la convivencia de inicio de curso, y ya ahí hablaremos un poco personalmente.

Sin más nada, me despido en el Señor,

Arístides.